



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9824

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

VIERNES 3 DE AGOSTO DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Cc. responsables en Madrid, A. Lorette, rue. Caumartin, 61, y J Jones, Fairbourg Montmartre, 31.

HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramienta agrícola arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crofks, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetonos en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillitas, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL —PUERTA DE MURCIA, 38, 40 Y 42



TRAJE PARA PASEO.

El calor va aumentando á medida que entramos en la Caricula y no hay más remedio que describir modelos de trajes ligeros propios para soportar las molestias caricias que nos prodiga el dorado Febo.

Entre las *toilettes* más elegantes que ha creado la voluble Moda para la presente estación, se encuentra el modelo que representa el grabado que aparece en estas columnas.

Es un traje para paseo que se confecciona con crespón de la China rosa pálido.

La falda es amplia, tiene la forma de campana y está adornada en la parte inferior por tres volantes fruncidos y ondulados de fino encaje.

El cuerpo, fruncido, oculta la parte inferior bajo un cinturón de crespón anudado al lado izquierdo que termina en dos largas caídas rematadas por un volante de encaje.



En calidad de adorno luce el cuerpo un doble cuello esclavina de encaje que cae sobre unas cubremangas de lo mismo, que dan al cuerpo una forma muy original y elegante.

Sombrero de encaje con el ala baja y acanalada, adornado con un gran lazo mariposa de *surah* rosa, de cuyo centro parten dos rizadas plumas, una blanca y otra rosa.

Sombrilla de seda color rosa bordada de encaje. Guantes blancos con bordados de seda rosa. Zapatos ingleses de piel de Rusia.

En los balnearios donde acuden en esta época del año las damas más elegantes de todas las naciones, está generalizándose el uso de *toilettes* que se asemejan mucho á las masculinas, puesto que forman parte de ellas prendas y adornos

cuyo uso era antes exclusivo entre el sexo feo.

Es una moda importada de la innovadora nación *yankee* y modificada por la práctica Inglaterra.

Son unas *toilettes* propias para señoritas y señoras jóvenes, muy adecuadas para paseos matutinos y excursiones de campo.

Se reducen los trajes á que aludo á una falda campana completamente lisa de crespón azul marino, sugeta al talle por un cinturón de cuero blanco con broche de plata cincelada. Camisa de caballero con cuello neoyorkino alto y doblado y puños abiertos sujetos por dobles gemelos de cadena. Corbata de nudo con alfiler de oro y piedras, en el lado izquierdo. Chaquetilla torea de piqué ó fina franela blanca con amplias solapas y bolsillos sobrepuestos. Sombrero redondo de paja blanca con copa baja rodenda por una cinta azul marino. Sombrilla blanca de bastón largo. Zapatos de piqué y piel de Rusia. Medias de seda negra. Flor en el ojal de la solapa izquierda y en el bolsillo del mismo lado, pañuelo de seda azul marino.

Estas *toilettes* tienen la ventaja de favorecer por igual á las delgadas y á las gruesas, haciendo resaltar las bellas formas de las que adoptan estos trajes, propios para paseo de mañana y excursiones campestres.

Varias son las suscriptoras que han tenido á bien suplicarnos demos á conocer algunos modelos de *toilettes* infantiles y accediendo á sus justificados ruegos ya hemos encargado la ejecución de los dibujos y clichés para reproducir en breve las más modernas creaciones destinadas á embellecer los angelicales cuerpos de las que con el tiempo serán modelos de distinción y elegancia.

Angelita

TOROS.

A la fiesta de toros llaman salvaje, brutal, inculta y bárbara los extrarjeros, y contra ella usan igual lenguaje algunos españoles muy sensibleros.

¡Brutal, inculta y bárbara la hispana fiesta, que nuestro génio indómito caracteriza y tiene á nuestra raza siempre dispuesta á dar, cuando la ofenden, una paizal!

¡Salvaje un espectáculo grande y hermoso y de incommensurable magnificencia, en que á la fuerza bruta vence animoso el hombre, desplegando su inteligencia!

Ehohabuena llámenle brutal ó inculto cuando á lidiar se mete cualquier botijo, pero no le dirijan ningún insulto cuando torea un Montes ó un Lagartijo!

Llámenle atrocidades cuando un maleta, sin arte á lidiar toros, se determina y á quien igual le sirve llevar muleta que el soplador de esparto de la cocina!

Pero no cuando el Guerra Rafael II hipnotizando á un Mirra nos alborota y el toro declarándole creador del Mundo, rueda á sus pies lo mismo que una pelota!

Entonces los que claman contra los toros,

si para ir hubo alguien que les sedujo, abriendo al entusiasmo todos los poros, gritan:— ¡Vivan los cuernos y quien los trujo!

Otros hay que censuran únicamente de los pobres caballos el sacrificio, que yo también lamento sinceramente, aunque ya estén inútiles para el servicio.

Pero los que se muestran tan sensibleros, condenen al cuchillo muy inclementes conejos, pavos, pollos y hasta corderos, que son los animales más inocentes.

Se disculpan diciendo que no es lo mismo matar seres vivientes para alimento, que echarles á los toros, por salvajismo, tan solo para el público divertimento!

Garará mucho un pavo por Nochebuena, si le dicen al tiempo de darle muerte:—No es para divertirnos, no pases pena; ¡te quitamos la vida para comerte!

Pavo será y muy pavo por su simpleza, si no responde antes de hacerle trizas,

—¡Buen consuelo! ¡Me gusta vuestra franqueza!... ¿No podéis manteneros con hortalizas!

Todos los argumentos de los que claman contra la hispana fiesta se han contestado. Los mismos detractores de ella, se inflaman

EL LAUREL DE LOS SIETE SIGLOS. 257

Parecía que el sol; horrorizado de tanta sangre, apartaba su vista de la ciudad desventurada, y se velaba con un manto de turbios vapores; las nubes encapotaron el cielo, las calles quedaron desiertas, y un silencio de muerte se apoderó de la ciudad vencida, que esperaba de un momento á otro ver forzados sus fuertes, ó escalados sus muros por el conquistador.

En los adarves, sombríos, silenciosos, apoyados en sus picas, atentos á los movimientos del enemigo, se tendían desesperados los restos del ejército granadino, mientras escuadrones enteros rondaban las calles, ó esperaban al pie de los caballos en las plazas y tras las puertas mas espuestas á la embestida de los cristianos.

El rey se había encerrado en su alcázar, y en vano Jucef Ebn-Egas, ilustre caballero y gran privado suyo, y su visir Ebn-Comija, anciano respetable en Granada, pretendieron llegar hasta él. La vergüenza encendía su rostro, el despecho y la rabia desgarraban su alma, y solo, sin tomar alimento, pasó la tarde, que por cierto había sido nublada y lluviosa, como si el cielo hubiese tomado parte en el llanto de Granada, y vino la noche, oscura, triste, medrosa, débilizando en largas y silbadoras ráfagas el gemido del viento precursor de la tempestad entre los torreones de la Alhambra.

GRANADA sintió el golpe de aquella rota en medio del corazón, y calló con el silencio del terror que precede á la muerte.

Vió entrar desbandados, cubiertos de sangre y polvo aquellos valientes escuadrones, en quien había fijado una mirada llena de esperanza al ver salir aquella alborada, con las banderas tendidas, los rostros alegres y cubiertos de galas como en los buenos días de Granada.

Cerráronse las puertas temerosos del enemigo que había llegado hasta ellas, hiriendo en las turbas y dejando tras sí un largo rastro de cadáveres.

XVI.

EL LAUREL DE LOS SIETE SIGLOS. 253

ban las espadas sobre los arneses en un martilleo redoblado, estridente, infinito.

Muza se revolvió como un león furioso: donde tiraba un bote de lanza caía un enemigo: donde tornaba la vista, se posaba la muerte.

Y Reduan Venegas, rota la lanza tenía en su alrededor más cadáveres que astillas hace el hacha del leñador, y el feroz Ali-Atar era un rayo que llevaba por delante cuanto encontraba á su paso.

Y todos aquel día fueron buenos caballeros, y no es de contar cuando el conde de Cabra hendió de yelmos, ni cuántos enemigos tendió el duque del Infantado, y los otros valientes capitanes.

Pero Gastón de Vargas fue fatal al Islam; protegido por el talismán mágico de Schamsul-Ilema!, se lanzó como un huracán sobre los peones musulmes al frente de sus arcabuceros, y al primer choque, aterrados por la terrible pica del capitán que parecía herir por sí sola, envueltos por la infantería cristiana, huyeron desbandados hacia la ciudad, sin que pudiese contenerlos el bravo Abd-el-Kerim, ni la vergüenza de la fuga, ni el ejemplo de los ginetes que se medían con un valor desesperado en el corazón de la batalla, sin perder un palmo de terreno.

Pero la fuga de los peones fue contagiosa: arrastraron tras sí á la caballería, dejaron las banderas, la artillería y las armas arrojadas por tierra á los cris-